

Editorial

El inicio del año 2016 encuentra a la sociedad cubana enfrascada en el intento de producir importantes modificaciones en sus prácticas económicas y sociales. Desde la aprobación de los Lineamientos de la política económica y social se han venido implementando nuevas leyes, regulaciones, procedimientos de acción, que han modificado el perfil habitual tanto de la estructura social, cuanto de las prácticas institucionales.

Para las y los profesionales de la Psicología se presentan nuevos retos que van siendo asumidos ya sea desde las demandas gubernamentales, o visualizados y reconocidos desde la responsabilidad y el compromiso disciplinar. La psicología, que ya venía experimentando modificaciones asociadas a los cambios en las realidades, objetivas y subjetivas, que le competen, se va posicionando en sus nuevos contextos.

El cambio de mentalidad bien podría ser el emergente de las exigencias a la profesión. ¿Qué es la práctica profesional de la psicología sino un intento, sustentado en los saberes científicos, culturales, societales, de acompañar los procesos de devenir de las subjetividades sociales?

Pero la psicología misma necesita su “cambio de mentalidad”, su reingenierización, la actualización de sus prácticas investigativas, interventivas, discursivas. No se trata de dejar atrás, sino de llevar adelante.

Alternativas cubanas en Psicología refleja en sus páginas esta asunción de las nuevas demandas de comprensión y de intervención, de conceptualización y de alerta. Siguiendo su tradición de nacimiento en el país, la psicología se abre a los nuevos tiempos, a las nuevas realidades, a sus impactos sobre la subjetividad, para comprenderlos, para ayudar a su construcción y mejor decursar, para atisbar, ojala que a tiempo, los sí y los no, las certezas y las dudas, del andar esperanzador (y esperanzado).

Por eso aparecen en este número temas asociados a la emergencia de nuevas subjetividades, a la presencia en el país de formas individualizadas de asumir los cambios. La entrada y expansión de los modelos empresariales quedan registrados desde algunas de sus problemáticas, sobre todo aquella que tiene que ver con el aumento de la eficiencia, de la productividad.

Cuba está siendo repensada, está en proceso de reedificación. La psicología tiene y quiere estar presente en este proceso.

Nuestro agradecimiento a todas y todos los autores que han contribuido a este número, contentivo como siempre, de las apoyaturas reflexivas y experienciales de profesionales de otros países.

A los que aún no se han animado les insistimos en que esta es una revista de la psicología que se hace, se piensa, y se siente en nuestro país. Las puertas están abiertas.

Manuel Calviño
Director